

¿Quién delira la Consejera de Sanidad o el pueblo canario?

Ante el desbordamiento de los problemas de salud mental en los servicios de Atención Primaria, la Asociación Canaria de Neuropsiquiatría, integrante del Foro Social Canario por la Salud y la Sanidad Pública, alerta de que no existe ningún tipo de investigación o control de estos pacientes por parte de la Consejería de Sanidad y que sus registros, de los que se pavonea, son ineficientes.

Al respecto, la titular de dicha consejería del Gobierno de Canarias ha hecho, en el Parlamento de Canarias, una demostración de la incapacidad manifiesta de los dispositivos que dirige, no ya de abordar el origen de esta problemática que está en las políticas neoliberales de su gobierno, entre otros, sino de conocer la realidad de la misma como paso previo imprescindible para poder paliarla mínimamente desde el sistema sanitario.

Sin embargo, la Consejera considera que lo que se está viviendo en la sociedad canaria en cuanto a trastornos psíquicos, adicciones e índice escandaloso de suicidios es poco menos que un espejismo de la población y de los profesionales sanitarios y pretende demostrarlo con unos registros francamente increíbles en los que algunos trastornos disminuyen y otros apenas aumentan, y además, de los suicidios mejor ni hablar. Eso sí, reconoce un incremento de los trastornos con ideas delirantes, ¿quién delira la Consejera de Sanidad o el pueblo canario?.

Como pretendida justificación para no reforzar el dispositivo asistencial, así como para no cuestionar la aplicación global por su gobierno de las políticas neoliberales de reducción del gasto público y toda su cohorte de recortes, reducción del déficit, etc., igual le sirve a la Consejera para desempeñar su papelón de "echarle cara" a la situación pero, desde luego, no se corresponde en absoluto con la triste realidad.

La relación entre desempleo, problemas de salud psíquica, adicciones y aumento de los suicidios está bien establecida desde hace tiempo, también con el aumento de la mortalidad por otras causas como enfermedades cardiovasculares y traumatismos.

Se puede hacer mucho mejorando el acceso a recursos sanitarios y programas y mucho más aún interviniendo sobre la situación laboral, la alimentación, la vivienda, etc., la clave radicaría en el efecto de la disminución de las desigualdades sociales en la salud, para obtener ganancias en salud mejorando los determinantes sociales de la misma.

Todo ello, para la Consejera, es como si fuera chino, se lo ahorra negando la realidad, los problemas no existen y por tanto no cabe hablar de las soluciones. Tanto unos como otras deberían estar recogidas en el ausente plan de salud que permitiría a la población canaria conocer cuales son las prioridades y la estrategia para estos años, debiéndose poner en marcha un observatorio del suicidio que evalúe su impacto.

No podemos evitar preguntarnos ¿por qué sigue ahí Sra. Consejera?.

Canarias a 13 de mayo de 2013